

Teatro en el aula escolar: más allá de la entretención

En el esfuerzo permanente por mejorar la calidad educativa y fomentar un ambiente escolar inclusivo y armonioso, las actividades artísticas juegan un papel esencial. A propósito de la celebración del natalicio de gran dramaturgo español Lope de Vega, es crucial profundizar en el rol fundamental que desempeñan las artes escénicas en la formación integral de los estudiantes, el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas, así como su contribución para promover una convivencia pacífica y enriquecedora en la escuela.

Si bien el teatro se asocia a una forma de entretenimiento, va mucho más allá de la mera diversión, dado que potencia el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la empatía. Por tanto, efectuar representaciones en el espacio escolar permite que el alumnado tenga la oportunidad de explorar diversas realidades. Asimismo, permite vislumbrar problemáticas sociales, situarse en el lugar de los personajes de las obras dramatizadas y propiciar una mayor capacidad de entendimiento. También, lograr la sensibilidad hacia los demás y la comprensión de sí mismos.

Además, favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, pues mejora la expresión, tanto la comunicación verbal y no verbal, la dicción, la proyección de la voz y la capacidad de escuchar y comprender a los demás. A su vez, incide en el ámbito socioemocional, porque fortalece la autoestima y confianza, puesto que, al participar en actividades teatrales, se supera el miedo escénico y se despliega la capacidad histriónica para posicionarse de un personaje. Es importante señalar, que, dada la naturaleza colaborativa del teatro, se propicia el trabajo en equipo, la capacidad de organización y el respeto.



**Loreto Cantillana Académica Facultad de Educación
Universidad de Las Américas**

Algunas obras infantiles son El árbol de Julia de Luis Matilla, El país sin nombre de José Cañas, El cumpleaños de Rosita de Magdalena Petit, Un monstruo en mi país de Rodrigo Muñoz, Momias en tránsito de Sagrario Pinto, El generalito de Jorge Díaz, El caballito azul de María Clara Machado y La foto de los diez mil me gusta de Nando López. Este repertorio ofrece un espacio para que los estudiantes expresen sus emociones, reflexionen sobre los valores e interactúen con otros mediante la representación.

El teatro en la escuela es mucho más que una actividad de entretención, este se convierte en una plataforma educativa que contribuye al desarrollo socioemocional del estudiantado. Como se indicó, entre sus beneficios fomenta la creatividad, la empatía, la comunicación efectiva y el diálogo. Por lo tanto, es imperativo que las instituciones escolares incorporen de modo sistemático las representaciones teatrales en sus programas, reconociendo, de esa forma, su valioso aporte para preparación integral de los estudiantes.